



VERIDICA RELACION DE LOS FESTIVOS APLAUSOS

CON QUE LA MUY NOBLE, LEAL, Y CORONADA Ciudad de Valencia celebrò la Procession General de la tercera Centuria de la Canonizacion de su amado Hijo, Patron, y Apostol San Vicente Ferrer, en el dia 29. de Junio de este presente año 1755. Declaran se las divisas, y colores de Vanderas que llevavan los Gremios; el numero, construccion, y adorno de los Carros Triunfales; con las demas circunstancias que ocurrieron, dignas de la lluz publica.

Dispuestas las prevenciones, y aparejados los Gremios, despues de dadas las tres de la tarde, quando Febo corria para el Ocaso, empezò su arreglamento la solemne Procesion del Centenario tercero de aquél Angel, que viò Juan, que bolava por el Cielo. Los seis Carros, dichos Rocas, fue el movimiento primero de la Procesion, tiradas de quatro brutos, que al viento podian causar embidia en lo yeloz, y ligero. Lleva à San Miguel la una,

echando el Dragon soberbio à los profundos abismos. Otra la Concepcion, siendo un portento cada una, que incluye grandes misterios. La Santissima Trinidad la otra; y siguese luego la Fe en otra; otra Pluton, Rey cruel de los infiernos: la ultima San Vicente Ferrer, que estava esgrimiendo la espada, dando à entender, que es Defensor de este Reyno. Cada una trae su Danza arriba, con tal concierto, que es un todo de alegría para prevenirse atentos.

Luego por su antiguedad
 siguieron todos los Gremios,
 como es costumbre, empezando
 delante los mas modernos:
 y con la debida forma,
 con el mayor lucimiento,
 y graduacion siguiente,
 ivan ocupando el puesto.
 Deseosos de mostrar
 lo interno de sus afectos,
 en tan cèlebre Funcion,
 entraron los *Pasteleros*.
 Estos, que jamás havian
 en funciones, ni festejos
 hecho concláve, por ser
 Gremio de pocos Maestros;
 pues en esta Ciudad solo
 son nueve, y los tres de ellos
 son Oficiales; con que
 tan solo son seis Maestros.
 Aunque numero tan corto,
 fue muy grande en el empeño;
 de suerte, que se adoptaron
 de grandes merecimientos:
 cuyos animos bizarros
 lucidamente erigieron
 magnifico triunfal Carro
 à maravillas compuesto.
 Guiaya su Arquitectura
 un Pataninfo tan bello,
 que solo el mesmo podia
 ser despejo de si mismo.
 En la Proa iva sentado;
 y en la Popa iva puesto
 un Horno, donde cocian
 frutos de su ministerio.
 Sobre el Horno se elevava
 un Pedestal, donde exelso
 iva Vicente, aquell Santo,
 Autor de este dulce obsequio.

En el Pedestal havia
 quattro repisas; y puesto
 à la de la Proa estava
 el admirable San Diego.
 A las de los lados ivan
 dos Angeles con manejo
 de tirar al Pueblo muchas
 Poesias de concepto.
 En la otra repisa estava
 la Fama, que iva diciendo:
 Escuchad mi voz, en donde
 serán eternos mis ecos.
 Iva en lo llano del Carro
 un Molrador, donde diestros
 trabajavan golosinas
 para alborozar al Pueblo,
 Maestro, y dos Oficiales;
 y con incansable anhelo
 arrojavan al concurso
 lo mas exquisito, y bueno;
 como Pasteles Ingleses,
 Pollas assadas, Buñuelos,
 Tartaletas, Bocadillos,
 Abuja, Pichones tiernos.
 Pasteles tiravan muchos,
 y de Gloria quando menos;
 y es cierto que eran de Gloria,
 porque era gloria cogerlos.
 El frontis del Horno era
 fabricado de azulejos,
 y en él colgados estavan
 del Arte los instrumentos.
 Los poderosos caudales
 allí no se echavan menos;
 pues llovia para todos
 golosina à mas no quiero.
 Esta corta comitiva
 se remataba en cortejo
 de San Diego, que llevavan
 muy ricamente compuesto

en unas hermosas Andas,
donde el Abril echò el resto,
con tantas flores de manos,
que se corriera de verlo.
Tras este Gremio seguian
con esmero los *Xalmeros*,
pues en broqueles, y espadas
se mostraron con imperio.
Una concertada Danza,
con destreza, y con denuedo,
la texian doce hombres
ligeros, habiles, diestros;
pues con espada, y broquel
ivan concertando el juego,
que juzgara el ignorante,
ser una ciña de empeño:
Danza nunca vista aqui,
siendo la mapa, y el centro
de Danzas esta Ciudad;
fue de muy grande embeleso.
Con hachas acompañavan
quarenta del mismo Gremio,
à su Patron San Anton,
Anacoreta del Yermo:
sobre unas Andas doradas
iva con el magisterio
de un Arco, que allá el primor
echò gran parte del resto.
Tras el Santo ivan los quatro
de Tabla, cerrando el Gremio,
con los ciriales que siempre
luce su acompañamiento.
En el tercer lugar iva
el Gremio de los *Caxeros*,
con un Carro, que guiavari
dos Aves, Reynas del viento;
Aguilas, cuyos plumages,
en lo veloz, y ligero,
burlat al ayre pudieran;
à no sugetar sus frenos.

dos Angeles, que à cavallo
ivan sobre ellas, y al pueblo
tiravan Tamborinillos,
Sonajas, Versos, Panderos,
Abanicos, y Caxitas:
y en la Popa muy excelsa
un pedestal se elevava
con el Angel, que del Reyno
es Padre, amparo, Patron,
y Apostol à un mismo tiempo;
vestido de Capellan
estava con tal acierto,
que lo creyera el curioso
por de humano movimiento.
A los pies tenia un Angel,
que estava tirando al Pueblo
lo mismo que los demás.
Tras la Popa, por trofeo,
otra Aguilas estaba puesta,
encrespada, y vivo el ceño,
con una Sierra en el pico,
como à insignia de este Gremio.
Veinte y quattro hachas traian
sus individuos: seis de ellos,
que son los scis de la Tabla,
con seis ciriales compuestos.
Seguia en quarto lugar
el Gremio de los *Torneros*,
con un Carro, que la idea
diò muestra de sus portentos.
Sentada à la Proa iva
una Ninfá, cuyo empeño
era el todo de la guia
veloz de su movimiento.
A entrambos lados, sentados
ivan dos Angeles bellos,
que con sus graciosas manos
Poesias dan al Pueblo.
A sus espaldas estava
otro Angel con asceo

torneando en banquetilla
 cosas del Oficio; y luego
 al Pueblo las arrojava.
 Otro estaba en otro puesto
 labrando en el torno aprisa
 fillitas Francesas, siendo
 su trabajo para el vulgo.
 A la Popa un Solio Regio
 se ostentava primoroso,
 y estava sentado en medio
 con dos Famas á los pies
 Don Fernando, Rey excelso,
 Infante Real de Castilla,
 que Dios le tenga en el Cielo.
 Del Profeta San Vicente
 alli se veia un diseño
 buelto ázia el Rey Fernando,
 señalando con el dedo,
 ser el dignissimo Rey,
 afable en paz, y govierno;
 Dos alados Paraninfos
 estavan arriba puestos
 con la Corona en las manos,
 coronando al Rey por Dueño;
 A las espaldas del Carro
 estaba formado el cerco
 de aquella leal Ciudad,
 reducido en corio trecho,
 Casas, Templos, y Hospitales
 con lindissimo concierto.
 Sobre su Portal estaba
 un niño con mucho asfeo
 vestido de Dominico,
 y en la mano un limpio acero,
 guardando, que á ella no entrasse
 un apestado, que expresso,
 baxo del Portal estaba.
 Alumbrravan del congresso
 treinta y seis hombres con achas,
 acompañando, y sirviendo

al Patriarca San Joseph
 sobre unas Andas, que al cuello
 llevavan ocho Bolantes
 muy ricamente compuestos;
 Cerravan su comitiva
 seis Oficiales, blandiendo
 los seis citiales, que siempre
 acostumbra su buen zelo.
 En quinto lugar seguian
 los *Cefferos*, y *Peyneros*,
 con unas Andas muy ricas;
 colocallo iva en el centro
 su Patron San Julian,
 llevando en su lucimiento
 veinte y ocho hachas, sin otras
 muestras de fervor, y afecho,
 Luego ivan por su turno
 tras éstos los *Tragineros*,
 con Vandera carmesí,
 y faxas de oro, trayendo
 en su remate la huida
 á Egipto; y al mismo tiempo
 sobre ricas Andas iva
 representado el misterio
 tambien de la huida á Egipto;
 y por ser tan corto el Gremio,
 pues solo quarenta y quattro
 componen dicho congresso,
 los que empleados no ivan
 en los dichos ministerios,
 hacha encendida llevavan,
 exerciendo su empleo.
 Iva en septimo lugar
 el Gremio de *Caldereros*,
 con Vandera de damasco
 carmesí, y en los extremos
 muy lucidas faxas de oro;
 y en su remate el excelso
 martirio de aquel que en Patmos
 á Vicente vió dar buelos;

San Juan (era) Evangelista
 en aquel martirio acerbo
 de la Tina, el Benjamin
 de Christo su gran Maestro.
 De Albarderos el Oficio
 se congregava con éstos,
 que acompañaban con hachas
 ricamente, y con asceo,
 al Tabernaculo, que
 llevavan los Caldereros,
 con su Protector San Juan.
 Para esto ivan dispuestos
 ocho briosos Bolantes;
 y quando los quatro de ellos
 descansavan, en las hachas
 ocupavan su manejo,
 con treinta mas de este Oficio,
 que ivan con lucimiento
 de sus hachas encendidas:
 y por remate del Gremio
 los Oficiales de Tabla
 con los seis cirios ardiendo.
 En octavo lugar ivan
 los Maestros Colchoneros,
 con Vandera divisada
 à faxas vistosas, siendo
 de amarillo, y carmesí:
 veinte y quatro hombres siguiédo
 con hachas, que iluminavan
 à la que es Madre del Verbo,
 con titulo de las Nieves,
 Patrona de este congresso;
 cuyo Sacro Simulacro
 lo llevavan quatro Negros;
 ó Etiopes, y quattro niños
 imitados de lo mesmo,
 que las horquillas traian,
 para descansar el peso.
 Seguidamente venian
 los Corredores de Cuello,

con Vandera de damasco
 carmesí; los intermedios
 adornavan faxas de oro;
 y al remate, por trofeo,
 la Virgen de la Piedad,
 su Patrona, y su consuelo.
 Por ser el numero corto,
 y ser muy grande el afecto;
 pues habiles en su Oficio
 solo son siete Maestros:
 con todo muy fervorosos
 à celebrar resolvieron
 una Fiesta à nuestro Santo
 en el Militar Convento
 de la Merced; cuyo culto,
 por manifestar su zelo,
 dispuso fuese en la Octava
 del Santo, dia posterior.
 Tras éstos seguia el turno
 del Oficio de Roperos,
 Gremio que en todas Funciones
 han tenido desempeño.
 Este tan festivo dia
 sacaron hecha de nuevo
 una Vandera muy rica,
 de grande valor, y precios
 de damasco carmesí,
 guarnecida à su talento,
 con faxas, y franjas de oro;
 y con borlas de lo mismo;
 Santa Catalina Martir
 en su remate erigieron.
 Llevavan con grande aplauso
 à la Morisca un Torneo
 tan ricamente vestidos,
 que era un embeleso el verlos;
 Era de tela de plata
 el vestido, y terciopelo,
 con muchissimos galones
 de oro, y plata de gran precio.

En riqueza, y esplendor
se descollava entre ellos
de Gineta un Page, que
era maravilla el verlo;
vestido de tisù iva,
acompañando en lo bueno
la riqueza de turbantes,
con lo hermoso de los petos:
Un Turco, à quien servian
dos Ungaros corpulentos
à los lados, y en las manos
traian un limpio acero.
Una Vandeta Real
llevava el Turco; y tras èstos
un Rey Moro con dos hijos,
que les iva presidiendo.
Para tenerle la antorcha
iva un Turquillo bien hecho,
que solo para esta Fiesta
vino huyendo de Marruecos.
Era Turco bien criado,
y en las cortesías diestro;
pues siempre le dava la acha
con muy grande acatamiento.
Todos los de su faccion,
de quien despues hablarèmos,
con las mismas cortesías
hacian su ministerio.
Doce Turcos mas seguian;
y empleados ivan èstos
en llevar al grande Apostol,
Patton, y Caudillo nuestro
Santiago, Campeon valiente;
que iva à cavallo, esgrimiendo
contra Agarena canalla
el ensangrentado acero.
Ea, valiente Adalid,
cortad Africanos cuellos;
que à mas Moros, mas ganancia,
como dice aquel proverbio.

Quatro Turquillos lucidos
ivan en su seguimiento,
que traian sus horquillas
para descansar el peso.
Con el trage, y propiedad
seguianse quatro Armenios,
con otros quatro criados
vestidos como ellos mesmos.
Quatro Indios con sus criados;
con sus trajes muy dispuestos,
solo para esta Funcion
vinieron desde muy lejos.
Quattro Etiopes seguian,
y traian estos Negros
otros quattro Etiopillos,
que eran sumamente feos.
Quattro grandes Personages
seguian muy reverendos,
yendo à lo Turco vestidos
con gran propiedad, è ingenio.
Quattro Negritos, que cerca
les ivan siempre sirviendo,
conoci que eran esclavos
por virtud de algunos hierros;
con toneletes vestidos;
y à no ser que eran muy nuevos,
me huvieram hecho creer,
no era ropa de Roperos.
Seguian quattro Espanoles
con el trage de aquel tiempo;
que el maximo Carlos Quinto
governava este Hemisferio.
Llevavan quattro criados
vestidos con mucho asleo,
correspondiendo la hechura
à la usanza de sus dueños.
Ocho argentadas Ninfas
ivan con hachas siguiendo;
y otras quattro que las Andas
llevavan con grande esfuerzo.

Iva Santa Catalina

Martir vestida à lo Regio,
tan hermosa, que en un todo
parecia toda un Cielo.

Quatro Ninfas detrás ivan
con horquillas, donde el peso
de las Andas descansava:
con ropas de tanto precio,
que bien tuvo para hallarla§
harto trabajo el desvelo.

Esta idea inimitable,
este fausto, este portento,
le iluminava el conclave,
distribuidas à trechos,
ciento y ochenta hachas, que
para expressar el asleo,
la riqueza, y el primor,
preceder fuera en eterno:
dexolo à la admiracion,
encargandolo al silencio,
que es quien liberal socorre
la cortedad del ingenio.

En undécimo lugar
seguian los *Cordoneros*,
con un Carro que tiravan
quattro Ciñnes; y el arréo
iya por cuenta de un Angel
puesto à la Proa en su assiento.

Estanda sobre la Popa
un trono de nubes, puesto
sobre el trono San Vicente
con rayos, y con reflexos,
circuido de Serafines;
admirando este portento
de una abreviada gloria
el continuo movimiento.

Mas abaxo el trono estavan
quattro Angeles modestos
con las insignias del Santo,
de Libro, Mitra, Capelo,

y Lirio: éstos echavan
varios Poemas al Pueblo,
Bolsillos, Cordones, Borlas,
y Redecillas. Tras esto
setenta y seis hachas ivan
alumbrando, bien dispuestos,
à la Virgen del Rosario,
asilo, y amparo nuestro.
Los *Sombrereros* seguian
en el duodecimo puesto,
con dos Vanderas azules
de damasco, y oro: siendo
el remate de la una,
que era la de los Maestros,
Santiago de Peregrino,
y por peana un Sombrero.
En la otra el mismo Santo
à cavallo, y con imperio
estava hollando à tres Moros
con sus armas, y trofeos
de guerra. Seguidamente
quarenta y seis hombres puestos
con sus hachas en las manos:
un Carro de gran pertrecho,
el que le tiravan juntos
quattro Buhos, ó Mochuelos;
y dos Indios que guiavan
la lanza: apareciendo
sobre una gran Fortaleza
murada, dentro del cerco,
dos torres que disparavan
por muchas bocas de fuego.
En la Proa havia otra torre
pequeña, con parapetos,
y Vandera de Christianos,
de donde salian éstos
à pelear con los Moros,
que acobardados de miedo
desalojavan la torre
de Popa, que el Patron nuestro

Santiago les mostrava
el poder del brazo diestro.
A espaldas de aquella torre,
en trono de nubes puesto,
con una espada en la mano,
estava Vicente hiriendo
el ayre, como mostrando
ser Defensor de su Reyno.
Al pie de la Proa un Angel,
que guiaja el movimiento
del Carro, iva sentado;
dos que tiravan al Pueblo
diferentes Poesias,
mas de trecientos Sombreros
de variedad de colores,
con galones muchos dellos.
Doce Turcos, con su Xefe,
en hachas ivan siguiendo,
que acompañavan al Santo.
Ivan doce Zagalejos
tambien vestidos de Turcos,
que en las mansiones, muy presto,
con debida cortesia,
tomavan la antorcha al dueño.
Sobre unas Andas doradas
iva el Santo, Cavallero
en un brioso Cavallo,
atropellando Agarenos.
Ocho Moros que alternavan
las Andas sobre sus cuellos;
quattro Esclavos con horquillas,
vestidos à lo Turquesco.
Tras aquella comitiva,
en lugar decimotercio,
seguia con mil primores
el Gremio de los Guanteros.
Sacaron una Vadera,
y un Estandarte muy bello
de damasco carmesi,
con sus faxas de oro terso;

llevando ambos por remate
al Apostol que el pellejo
diò por el amor de Christo:
y un Carro llevavan regio,
de dos Leones tirado,
que davan pavor, y miedo.
Un Angel era su guia,
otro Angel tirava Versos,
Guantes, Pelotas, y Bolsas
con dulces que havia dentro.
A la Popa San Vicente
sobre una peana, excelsa
en una gloria dc nubes.
Luego leguia un Tornèo
de trece con sus vestidos
de grande primor, y asleo.
Treinta y seis hachas llevavan
sus individuos: tras ellos
quattro Ungaros con sus Pages,
llevan al Santo en el medio.
En decimoquarto grado
seguian los Tintoreros
de Seda, con dos Vanderas
de Damasco macilento,
ò pagizos, con sus faxas
de plata, y un Carro regio,
en donde iva San Vicente:
dos Angeles ivan puestos,
tirando al vulgo Pocrias.
Abaxo estiava el portento,
que obró el Santo en Barcelona;
quando en el mayor aprieto
el hambre la atribulava,
viniendole, sin saberlo,
Naves cargadas de trigo:
y en proporcionado puesto
se mostrava Monjui,
hiriendo à tiros el viento.
Dos Andas ricas traian
Oficiales y Maestros:

los Maestros San Miguel;
 San Dionisio los Mancebos.
 Cinquenta y seis ciriales
 traian, todos ardiendo,
 los Maestros; y los Mozos
 veinte y quatro hachas, q fueron
 volcanes de ardiente amor,
 y claras lenguas de fuego.

Seguia la graduacion
 en decimoquinto puesto,
 con Carro de invencion grande,
 el Gremio de los *Veleros*.

Sobre Popa se elevava
 un pedestal, sobre él puestó
 San Vicente, que de todo
 era el soberano objeto.

Quattro columnas tenian
 un cascaron bien dispuesto,
 sobre él la Fama en un trono
 de nubes; y havia juegos
 de aguas, que le temia
 inundara el Universo.

Relacion pedia à parte
 relatar el ministerio
 de las fuentes, y cristales,
 que el Carro traia dentro.
 Toda el agua que corria
 de fuentes, despeñaderos,
 y conchas, se hacia un mar,
 y sobre este elemento
 dos Navios navegavan
 con todos los armamentos.

Tras la Popa havia un nicho
 con San Vicente, advirtiendo
 los descuidos cuidadosos
 de un piadoso Tabernero;
 pues con el Escapulario
 obrò aquel grande portento
 de dividir agua, y vino
 mezclado, en distintos pueblas.

Santo de mi corazon,
 si vinierais à estos tiempos,
 qué de milagros hariais
 sobre estos mismos proyectos!
 A la Proa havia un niño,
 una Sirena fingiendo:
 con las manos guia el Carro,
 y con la cola batiendo
 estava el agua del mar.

Quarenta y seis de este Gremio
 con sus hachas alumbravan
 à la de todos consuelo,
 Madre de misericordia:
 quattro Bolantes ligeros,
 quattro à la antigua Española,
 y quattro Angeles diestros
 traian la rica Joya
 con indecible contento.

Proseguian la funcion
 en lugar decimosexto,
 con dos Vanderas muy ricas;
 los *Horneros*, y *Vidrieros*.

Al campo de la Vandera
 iva la insignia del Gremio;
 al remate un Salvador,
 Iva un lucido Tornèo
 de trece hombres torneantes;
 El Carro de los Horneros
 era muy artificioso,
 de grande idea compuesto:
 Erigido iva un arco
 en la Proa, en cuyo hueco
 iva sentado un chiquillo,
 que guiava el movimientos
 y dencima el mismo arco
 estava el Apostol nuestro.

En la Popa havia un Horno,
 en donde los Panaderos
 estavan cociendo el pan.

Sobre el Horno, en trono regio,

colocado el Salvador.
En tres pedestales bellos,
sentados pomposos ivan
tres hermosos niños tiernos;
un Aguilu de diez palmos
iva detrás, descubriendo
lo generoso, y bizarro:
un Mostrador iya al medio,
donde amassavan el pan,
que cocido andava al Pueblo.
Otro Carro iya agregado,
de otro Horno, que por nuevo
lo notó la admiracion
de muy grande lucimientos:
de *Fabricantes de vidrio*
era, y por ser tan pequeno
el numero del conclave,
se echava de ver el zelo,
que al Santo Patron tenian,
donde tambien iva excelso
este prodigioso Santo,
colmo de tantos afectos.
Ciento y doce hachas ardian
en este acompañamiento,
obsequiando al Salvador,
y un Guión del Sacramento:
y otra Imagen de la Virgen
de la Merced, los Maestros
llevavan en Tabernaculo
rico, primoroso, y nuevo;
y los quattro de la Tabla
con ciriales ardiendo.
Los *Cortantes* se seguian
con un Estandarte bello,
y Vandera de damasco
carmesi con oro terfo:
en ella la nobilissima
insignia que tiene el Gremio,
que es una Custodia rica
con el dulce Sacramento.

Un Carro triunfal llevavan,
que le tiravan sujetos
quattro brutos de Xarama,
doradas uñas, y cuernos:
tan bien enjuezados ivan,
enramados, y compuestos,
como allá en los Sacrificios
llevavan à los Becerros
los de la gentilidad
en sus diabolicos Templos.
Iva sobre cada Toro
un Leon sangriento, y fiero,
mostrando despedazarles;
y à pieles ivan siguiendo
seis Indios, por refrenarles,
si llegaran à estar sueltos.
Un Angel desde la Popa
les guiava; à sus pies puesto
un Mascarón, que horroroso
echava chispas de fuego.
En lodito de la Popa
estava el Pasqual Cordero
del *Agnus Dei*, insignia
particular de este Gremio.
Mas abaxo San Vicente
estava en fervor ardiendo,
rodeado de Naciones,
predicando el Evangelio.
El Pulpito sustentavan
dos Angeles, y à un tiempo
arrojavan al concurso
Poesias en varios metros.
Siete Estatuas, que mostravan
cerca el Santo su emblefo,
las quales significavan
las siete lenguas, que es cierto
son las siete principales,
que tienen mayor imperio:
y à lo que decia el Santo,
se mostravan muy atentos.

Detrás de la Popa iavia
 otto Mascarón, vertiendo
 copia de agua por la boca.
 Una Danza iva siguiendo
 de ocho zagalejos Indios,
 trayendo un carcaj al cuello
 con arco, y flechas, los quales
 eran diestros, y ligeros
 en danzar à un tiempo al son
 de sonajas, y panderos.
 Setenta hachas alumbravan
 à Jesus divino Verbo,
 que sobre unas ricas Andas
 iya, que era gloria el verlo.
 Ivan los ocho de Tabla
 con circiales ardiendo,
 las arandelas de plata
 con las armas de su Gremio.
 En lugar decimoctavo
 estavan los *Molineros*.
 Estandarte carmesí
 de damasco, y oro terso
 los Oficiales sacaron,
 y al remate aquél portento
 Madre de Desamparados;
 y traían los Maestros,
 con la Virgen Morenita,
 su Vandera de lo mismo.
 Su Carro triunfal seguia
 con un Molino de Viento,
 donde se molía el trigo;
 y al mismo tiempo esparciendo
 muy grande porcion de harina:
 con muchas hachas ardiendo
 la Virgen acompañavan
 del Desamparo, y Consuelo
 de aquella leal Ciudad,
 que en el corazon venero.
 En lugar decimonono
Albañiles, y *Canteros*.

en esta Funcion lucida
 hicieron su arreglamento:
 los Mozos con Estandarte;
 con Vandera los Maestros
 de damasco carmesí,
 con faxas de oro muy terso.
 La Resurreccion llevavan
 al remate los Mancebos;
 los Maestros el Sepulcro.
 Los Oficiales lucieron
 la Funcion con la Tarasca;
 y los Maestros hicieron
 un grande Carro triunfal,
 y en él eslava el portento,
 que obró nuestro San Vicente,
 del Albañil, que cayendo
 de lo alto, do trabajava,
 y el Santo passava à tiempo,
 que en el ayre le detuvo,
 quando un superior precepto
 le privó de hacer milagros,
 obrando aqui dos portentos.
 Llevavan dos Simulacros
 los Albañiles, tan bellos,
 que fueron lenguas las luces
 de su mucho lucimiento.
 El Comun de Pescadores
 asociado iava con éstos,
 acompañando con hachas,
 y dos fuertes Bastimentos,
 haciendo continua salva
 de Fusiles, y Pedreros,
 ivan navegando en popa,
 haciendo tan gran estruendo,
 que atronavan el sentido,
 y no era nada molesto;
 que en Fiesta de tanto gozo
 alborozaya el festejo.
 Los *Alpargateros* ivan
 juntos con los *Esparteros*,

con

con Vандeras de damasco
carmesi, y con oro terso;
al remate San Onofre
la una; en la otra fueron
San Cosme, y San Damian,
Santos de gran valimiento.

Tirando quattro Leones
iva un Carro, à cuyo empeño
desluciera su esplendor
al mismo Carro de Febo:
le guiaja un Angelito,
otro iva entreteniendo
al Vulgo con alpargatas,
y con diferentes versos.

En lo alto de la popa
iva Vicente muy serio;
y al pie dentro de una gruta
San Onofre allà en el yermo.

A la puerta de la gruta
tenia por compañeros
dos Leones, que de humildes
parecian dos corderos.

Con quarenta hachas en manos
alumbrayan los Mancebos
à unas Andas, cuyos Santos
confuelan à todo enfermo.

Volantes, y Volantines
los llevavan, quando el peso
dava fatiga à los unos,
otros entravan de nuevo.

Con otras quarenta hachas
alumbravan los Maestros
al glorioso San Onofre,
à la palma, rollo, y cuerbo.

Ocho Ungaros lo llevavan,
los quattro sobre sus cuellos;
y los otros descansavan,
para tomarle de nuevo.

Quattro chicos con horquillas
à lo Ungaro, y siguiendo

iva con gran diversion
una danza de Pigmecos.
Dominguillo el de Santa Ana,
tambien llevava su empleo;
mas ganò él, sin trabajar,
que yo que escrivo todo esto;
iva con espada, y daga,
su gorilla, y su sombrero,
y un bastón de Capitan,
mas guapo que Gerineldos,
con los criados nanitos,
con bandera, y su letrero,
explicado en buen romance
su nombre, linage, y fueros.
Vanus Musa aprisa, vamos,
que a este paño, segun veo,
sobre faltarnos caudal,
nos ha de faltar el tiempo.

Cerrava la comitiva
de estos dos lucidos Gremios
los diez de tabla con cirios,
arrastrando los afectos.

Tras estos Gremios seguian
por su turno los Cuberros
con Vандera de damasco
carmesi con oro terso.

Así su remate traia
Santa Elena, que su zelo
erigio en la tierra Santa
cerca de quinientos Templos;
à su lado Constantino,

Sabio en governar su Imperio,
los dos grandes defensores
de la Fe, y de sus misterios.

Una danza de ocho hombres
iva, y diez y seis del Gremio
con hachas, que acompañavan
al Niño Jesus risueño.

Tras éstos los Zurradores,
que aunq es gremio muy pequeño

en esta función heroica
tuvieron gran lucimiento:
su Vandera de damasco
carmesí con oro terso,
y en su remate Agustino;
y un bien dispuesto Torneo
de trece niños; y en Andas
el Bautista: en seguimiento
quarenta hachas encendidas,
sin otras cosas que dexo.
Tras los quales se esmeró
el Gremio de los *Sogueros*
con dos Vanderas muy ricas
de verde damasco, siendo
todas las faxas de oro,
y al remate ivan puestas
dos Efigies del Bautista;
y llevaban los Mancebos
un Tabernaculo hermoso;
y en él el martirio acerbo
del gran Precursor de Christo;
y en el acompañamiento
traían quarenta hachas;
y en seguida iva luego
un rico triunfal Carro,
en él estaba el misterio
de quando Juan bautizó
a Christo, instituyendo
nuestra Santa Ley de Gracia,
y a la popa estaba puesto
San Vicente, que operava
aquej tan raro portento
de una fea hacerla hermosa;
(como Vos, Santo, hagais de ello,
muchas devotas tendreis)
dos Angeles esparciendo
estavan, el uno ovillos
de hilo, y el otro versos.
Dos Tabernaculos ivan,
de la Sangre del Cordero.

el uno, el otro la Virgen
de Desamparados: luego
quarenta hachas encendidas
con un ayroso Torneo,
y cinquenta y seis hachas mas;
luego davan fin al Gremio,
los quatro, que son de tabla,
con quatro cirios ardiendo.
Los *Corregeros* tenian
vigésimoquarto puesto,
su Estandarte carmesí
de damasco en oro, yendo
guarnecido por el canto
de un costoso rapacejo;
San Sebastian al remate:
seguia un Carro, y en el centro
una hermosa Fuente de agua,
que un Angel guiava, y luego
despedia con donaire
Correas, Carteras, Versos,
Espuelas, y otras cosillas
de manutencion del Gremio;
Sostenian à la popa
dos Leones con esfuerzo
una gran torre, en donde
en trono de nubes puesto
San Vicente se mirava.
Detrás un Dragon muy fiero
con una boca espantosa,
que hacia sus movimientos.
Seguia luego una danza
de ocho hermosos mancebos;
y alumbravan à su Santo (mio,
veinte y quattro hachas del Gremio
y ocho ciriales de tabla,
que seguian detrás de éstos.
Los *Texedores de lino*
se seguian con concierto,
sus dos Vanderas sacaron
carmesies, con lo mesmo

de faxas de galón de oro;
y al remate, los Mancebos,
à San Antonio Abad;
y al campo insignias del Gremio.
Los Maestros à Santa Ana;
y un Carro, que el movimiento
regian quattro Cavallos,
con dos Etiopes feos,
que les ivan comboyando:
un Angel distribuyendo
elegantes Poesías;
y à un lado, con gran despejo,
la Virgen hace canillas.
Un telar con sus harréos
havia, propios del Arte,
y Santa Ana ivà texiendo,
echando con francas manos
lindos pedazos de lienzo.
Sobre el telar se elevava
una peana, y en medio
colocado ivà el Santo,
obrando aquel gran portento
de resucitar el niño,
que era amigo, y compañero;
y llevandole à la Escuela,
se querellò al Maestro,
à fin de que le azotasse,
porque el niño hacia el muerto.
Dos Andas, y dos Guiones,
Oficiales, y Maestros,
llevavan, y setenta hachas
con muy rico lucimiento.
Los *Texedores de Lana*
seguian, sueltas al viento
dos Vanderas de damasco
carmesí, con sus trofeos,
galoncadas de plata:
y aunque es reducido el Gremio,
que entre Maestros, y Mozos
son trcinta y quattro, hicieron

muchas estras de muy fino amor.
Sacaron, hecha un portento,
la Puríssima Concepcion,
destinada de *ab eterno*
(exempta, y limpia de culpa)
para ser Madre del Verbo.
La iluminavan devotos
con veinte hachas ardiendo;
Seguian con sus Vanderas
los *Albeytares*, y *Herreros*,
con sus insignias, y Santos,
hachas al mismo diseño
de las que hemos referido.
Oficiales, y Maestros
un Carro triunfal sacaron,
tirado de quattro bellos
Cavallos; è ivà à la Proa
un Angel guiando el freno;
y echava al vulgo Poesías.
Estava puesta en el medio
del Carro una ardiente fragua,
donde trabajavan hierro
tres hombres, y en los martillos
sobre un ayunque, el golpeo
hacia un sonido acorde.
Un mascarón muy bien hecho
por la timonera echava
gran copia de humo denso,
mucho fuego por la boca,
pareciendo un Mongibelo.
Santa Lucia erigida
sobre piramide; y luego
veinte y quattro hachas seguian;
y tambien el mismo Gremio
con veinte y dos ciriales,
acompañando, y sirviendo
à su Patron San Eloy,
ivan con mucho respeto.
Los *Cerrageros* seguian,
Lenteros, y *Escopeteros*,

con Vandera carmesí,
faxas de oro, arriba puesto
San Eloy. Seguia un Carro
guiado de un Angel bello
sentado sobre la Proa,
dando Poesías al Pueblo;
A sus espaldas estavan
dos Oficiales muy diestros,
el uno estava forjando,
el otro estaba puliendo.
Un Aguila sobre el ayunque,
debaxo uu mascaron feo,
que iva sobre una concha,
copia de agua vertiendo.
Del Aguila se elevava
rafaga de nubes: luego
de ellas se formava un arco,
y en él el Patron del Gremio
San Eloy; y en otra fragua
trabajava otro Maestro,
junto con un Oficial.
Seguián despues ardiendo
quarenta y seis hachas, sin
seis cirios de grande peso:
á Lucia Virgen en Andas
llevava aqueste Congreso.
Seguidamente venian,
presidiendo los *Armeros*,
ocho Artes, ó Facultades,
agregado todo á un Gremio;
de fuego los Doradores,
Espaderos, Puñaleros,
Silleros, y Bordadores,
los Bayneros, y Freneros:
Su Vandera de damasco
azul, con oro, y un Yelmo
con su Corona al remate,
y el Murciegalo, que fuerot
Armas que dió el Rey Don Jayme
á este tan antiguo Gremio:

con San Martin à cavallo
en el campo, el Rey Guerrero
en el otro. Seguia un Carro
con las mismas Armas, siendo
el Murciegalo vistoso
por sus ratos movimientos.
Treinta y dos hachas servian
á San Martin, feneriendo
el conclave ocho cirios
de Tabla, que ivan ardiendo.
Seguia el antiguo Oficio
de los nobles *Carpinteros*,
con un lucido Estandarte,
que llevavan los Mancebos,
de damasco carmesí,
con faxas de oro, trayendo
al remate á Jesus Niño;
Andas, y Guion muy bello,
y al mismo Niño Jesus.
La Idra, animal soberbio,
monstruo de siete cabezas,
con alas, y movimiento,
veinte y seis palmos de largo
tenia, corriendo el cerco
de la cola, que entoscada
llegava hasta los extremos.
Sobre los ombros llevava
un trono, y en el asiento,
siete virtudes tenian
á siete vicios opuestos.
Cada uno de los vicios
con cadena estaba preso,
confessandose despojo
de su respective opuesto.
De la parte superior
un trono estaba en el medio,
y en una nube el Apostol
con las Armas de su Pueblo.
A la parte de la cola
iva el Globo, ó Hemisferios.

y las quattro partes del Mundo,
que le estavan deteniendo.
El Niño Jesus estava
sobre el globo, muy exelso,
con una Sierra en la mano.
De esta maquina el manejo
cuidavan ocho Salvages,
invencion de grande ingenio,
Seguiam con su Vandera
los Carpinteros Maestros,
con insignias, y su Santo:
acompañando el obsequio,
con cinquenta hombres en hachas,
quattro esquadras, componiendo
las quattro partes del Mundo,
con trajes, color, y ceños.
Diez y seis Etiopillos
de esclavos ivan sirviendo,
haciendo muchas mudanzas,
lazadas, bayles, y juegos.
Disparavan de la Aljaba
una saeta con Versos,
de lo que ivan prevenidos,
los animos suspendiendo.
Seguia un gran Elefante
monstruoso, y corpulento,
y un muy crecido peñasco
le servia de terreno.
Un Angel le governava
sentado sobre su cuello
en una curiosa silla
de grande primor, y precio:
Gran trompa, largos colmillos,
ojos como dos espejos,
y atronava los sentidos
con unos bramidos fieros.
Sobre el lomo havia un trono
con pavellon, y en él puesto
el inclito San Vicente,
y el Rey Don Fernando Sexto

junto al Santo arrodillado,
la Corona recibiendo.
Al pie del Solio se veian
quattro Paranimfos, siendo
de Arcicio las Insignias
Lleva gon los quattro Reynos,
en Atas; y à lo postero
coro d musica acorde
con diuersos instrumentos.
Tras os Carpinteros iva
el Gremio de Zapateros
con dis Vanderas lucidas
en faxis de oro, y trofeos.
Cien hombres acompañavaq
con todos los ministerios
del Oficio: en su remate
colocaron los Mancebos
à su Patron San Crispin;
y llevavan los Maestros
al glorioso San Francisco
de Assis: y seguia luego
bellissimo triunfal Carro,
y en un pavellon muy regio
colocados los dos Santos
Tutores de aqueste Gremio,
Crispin, y Crispiniano,
que deixando el vano aprecio
del Mundo, ambos se aplicaroq
al Arte de Zapateros.
Ivan de Reyes vestidos,
con un admirable cuerpo
de Guardia, y su Capitan
que eran ocho Alabarderos.
Sobre la Proa se veia
un Pozo, donde salieron
gran cantidad de Zapatos
de hechura, y color diversos,
Sacavales San Vicente,
y los dava à unos chiquehos

alados, para que aprisa
los arrojassen al Pueblo.
Seguiase tras el Carro
un primoroso Tornèo
con musica concertada,
acompañados à trechos
de ducientos hombres, que
antorchas ivan blandiendo,
acompañavan sus Santos
Turelares. Seguián luego
hasta ocho niños vestidos
à la Romana, exerciendo
oficios de Pages de hacha
à quattro chiquillos de èstos;
que llevavan la Reliquia
de San Crispin: y à su tiempo
seguia una ayrosa Danza
de niños, tambien compuestos
assimismo à la Romana;
cerrando el curso del Gremio
otra muy vistosa Danza
de Gitanillas, à obsequio
del glorioso San Francisco
su Patron, que iva postero;
Seguián los *Tundidores*
sin Vandera, y para esto
se les concedió permiso.
Danza iva de Marineros
à lo Maltès, y eran ocho,
haciendo varios encuentros.
Dos llevavan unas Alpas,
do permitia el terreno,
sus zelosías formavan
de grande divertimiento.
Acompañavan veinte hachas
al Patron de aqueste Gremio
San Christoval Milagroso,
y Gigante Cananèo.
Tras èstos ivan los *Sabres*
con dos Vandras, del mesmo

damasco que las demás,
con sus faxas de oro terço,
y llevavan al remate
al Diacono del Cielo
glorioso Martir Vicente.
Luego seguia un Tornèo
de primorosas labores,
à cuenta de los Mancebos;
Andas, y Guion del Santo,
con sesenta hachas, que ellos
bien arreglados traían.
Y en seguida los Maestros
con una Esfera muy grande,
que se ignorava el manejo,
representavan las quattro
partes del Mundo en diversos
trages, facciones, & insignias,
muy apropiado al intento.
De lo mismo ivan vestidos
quattro gallardos Mancebos
para encarrilarla, quando
se desviara del centro.
Sobre ella una Aguilà iva
tan natural, que batiendo
las alas, con artificio
torneava, y bolvia el cuello.
Sobre el Aguilà la Isla
de Patmos se veia lexos,
con San Juan Evangelista;
que en ella estaba escribiendo
el Apocalipsi, y vió,
que bolava por el Cielo
San Vicente: y mas arriba
estava en un tarjon puesto
San Homo Bono Romano,
Sastre sin Cajon ageno.
En un Gion, y unas Andas
San Vicente Martir puesto
de Diacono traían;
y para su lucimiento

ciento y cinquenta y ocho hachas,
que causó ternura al pecho.
Tras estos los *Cortidores*
ivan, ocupando el puesto
con su Estandarte muy rico
con faxas de oro, y al medio
de su campo una Custodia
insigne del Sacramento:
por el rededor havia
con letras de oro un letrero,
diciendo: SI LA LLEVAMOS,
PORQUE LA GANAMOS: puesto
en el remate un Leon
assido à una Cruz, trofeo
de gran consideracion.
Seguijan dos Bistimentos,
ò Galeras pertrechadas
de cañones, y pedreros:
la una era de Christianos,
y la otra de Agarenos;
cada una con trece hombres,
Soldados viejos, y diestros:
y en todas aquellas partes,
que permitia el terreno,
renovavan aquel choque,
recobrando el Sacramento,
que infames robado havian,
execrables, ciegos, tercos
los Macos de Torreblanca,
año de mil y trescientos
noventa y siete. En seguida
ivan dos Satiros fieros,
llevando un Leon atado,
sembrando en todos los puestos
que encontrava golosinas,
y las iva pagando el Gremio:
Doce Bolantes llevavan
una Custodia, y ocho dellos,
que estavan sin exercicio,
aprovechayan el tiempo.

en una vistosa Danza;
y quattro mocitos Griegos
para las horquillas ivan;
y en hachas todos aquellos
que no estavan ocupados,
ivan las luces blandiendo.
En los antiguos *Perayles*
concluijanse los Gremios,
llevando éstos su Vandera
con musica de Salterio,
de Chinfla, y de Violines,
muy antiguos instrumentos.
De damasco, y faxas de oro
la Vandera, y un Caldero
en su remate, y el dulce
Nonitre de Jesus eterno.
Un Carro triunfal traian
con un Batàn verdadero,
y sobre la pila un trono
estava, y sobre él puesto
nuestro Santo Patron. Iva
en el restante terreno
una conciertada Danza
de niños; y en seguimiento
traian sobre otro Carro
el Gigante Cananèo
San Christoval, en el río;
tan formado, y corpulento;
que tenia siete brazas
de alto; cerca à si un viejo
Hermitaño al natural,
que le alumbrava de lexos.
Este Congresso traia
un muy lucido Tornèo
extremadamente ayroso:
Luego venian siguiendo
unas muy costosas Andas
de grande valor, y precio,
con la Santa Trinidad,
y el Santo Arcangel del Peso.

Los Errianos, y Gigantes seguian tras de los Gremios. Los Niños de San Vicente con Guion; y al mismo tiempo la Imagen de Jesu Christo de la Penitencia, yendo catorce de sus Cofadres con hachas; y presidiendo la Cruz de la Cathedral, los Timbales: y siguiendo los Trinitarios Descalzos con San Juan de Mata; y luego los Agustinos Descalzos con Santa Monica. A éstos seguian los Capuchinos con San Feliz, Santo excelsio, San Antonio, y la Pastora Divina, que sobre el cuello traian quattro Pastores, danzando delante de ellos una muy estraña danza de Pastores Zagalejos. Seguijan los Trinitarios Calzados, trayendo éstos el Santo Niño Christoval de la Guardia; al mismo tiempapó, dentro un bien hecho Navío, la Virgen de los Remedios. Los Carmelitas Descalzos salieron, y nunca éstos en Procesion han salido, sino es Procesion de Ruegos: San Juan de la Cruz llevavan y Santa Teresa; y luego con San Francisco de Paula los Minimos prosiguiendo. Seguijan los Mercedarios, y llevavan à San Pedro Pasqual, y su Santa Madre Virgen, de Esclavos consuelo,

Los Carmelitas Calzados seguian, trayendo éstos la Madalena de Pazis Simulacro hermoso, y bello. Los Agustinos Calzados con San Agustin; tras ellos los Descalzos de Francisco, Scrafín con cinco Sellos, con San Pasqual, y un Gion del Santo, y el Sacramento. Los Observantes Franciscos, y Franciscos Recoletos, con su Santo Patriarca, Santo de humildad, y exemplo. Tras todos, los Dominicos, que siendo suyo el Festejo, llevavan su Patriarca, fuerte columna del Cielo. Passadas las Religiones, seguian luego los Cleros, empezando San Miguel como a Clero mas moderno: iva su Santo arrojando à Luzbel à los Infiernos. Luego seguia Ruzafa con su Patron San Valero, y con San Vicente Martir, que es Santo de mucho esfuerzo. Seguiase Santa Cruz en tercer lugar, trayendo à la Virgen del Sufragio, que à las almas da consuelo. San Bartholomè, y su Santo: y con San Gil San Lorenzo. San Salvador con la Virgen de la Alegría: y tras éstos San Nicolas con su Santo Obispo: tras él el Clero de San Estevan, llevando San Vicente el del cortejo.

San-

Santo Thomàs tambien iva con San Vicente, que siendo de este Clero Capellan, iva vestido assíesimo. Con el Precursor Bautista iva de San Juan el Clero. Santa Catalina Martir, la Santa en adornos Regios. El Clero de San Andrès con la Aurora iva siguiendo. Y San Martin con su Santo muy piadoso, y Cavallero. San Juan del Hospital iva con Santa Barbara. Luego, junto con la Cathedral, la Parroquia de San Pedro. Iva la Seo lucida; mas no es mucho, si es la Seo, porque todas sus funciones son de mucho lucimiento. Canonigos, Dignidades, Pavordres, y todo el Clero acompañavan al Santos y copia de Cavalleros. Al remate el Arzobispo, dignissimo Pastor nuestro, que en salud de su rebaño pone todo su desvelo. La muy Ilustre Ciudad coronava este Festejo, y vitoreava el Santo,

todo el concurso del Pueblo. Las Andas, Cruces, y Santos de Oficios, Frayles, y Cleros, ivan con tantos primores, tan ricamente compuestos, que no es facil explicarse en tan sucinto compendio; y assi, por no ser prolixo, al buen discurso lo dexo, para que liberal supla la falta de mi talento. Esta es la Fiesta plausible; estos los nobles cortejos con que Valencia ha obsequiadq à su Patron, donde eterno harà la fama este culto, este fervor, este zelo, este paismo, este prodigio, este amor, este portento, que no se ha visto jamás, ni havrá celebrado el tiempo por memoria de los siglos, y exemplar del Universo. Aora el Autor suplica, Valencia, à tus plantas puestos perdones su cortedad; y de passo à los discretos les pue, que no se paren en la lequedad del metro, si nogustan de aslonantes tirados de los cabellos,

Con licencia de los Superiores.

En la Imprenta de Joseph García, Plaza de Calatrava.



Se hallará en la Librería de Bernardo Francés, en las quatro esquinas de la calle de Zaragoza; donde se hallará tambien la Noticia individual de todos los Altares, Arcos, &c., y un Diario puntual, que se está trabajando.